

NUESTRA PORTADA

Cristo resucitado en el templo de Santa Clara,
parroquia de Santa Uxia de Riveira, bendecido
por el S. Arzobispo el 12 de octubre de 2007.
Su párroco es D. Cesáreo Canabal Castro.

Depósito Legal: C - 14 – 1981
ISBN 1885-2963

*BOLETÍN OFICIAL
DEL
ARZOBISPADO DE SANTIAGO*

Año CXLVII

Marzo

2008

Núm. 3.629

ARZOBISPO

**1. CARTA PASTORAL EN LA JORNADA
DEL ENFERMO. PASCUA 2008**

TEXTO CASTELLANO

LA ESPERANZA CRISTIANA ANTE LA MUERTE

Queridos diocesanos:

En esta Jornada del Enfermo me pongo en comunicación con vosotros para ofreceros una sencilla reflexión desde la fe que os acompañe en los itinerarios del dolor, sobre todo ante la muerte. «La preocupación por el hombre impulsa al Obispo a imitar a Je-

sús, el auténtico, buen Samaritano, lleno de compasión y misericordia, que cuida del hombre sin discriminación alguna. El cuidado de la salud ocupa un lugar relevante entre los desafíos actuales. Por desgracia hay todavía muchas formas de enfermedad en las diversas partes del mundo y, aunque la ciencia humana progrese de manera exponencial en la investigación de nuevas soluciones o ayudas para afrontarlas mejor, siempre aparecen nuevas situaciones que socavan la salud física y psíquica»¹.

La esperanza cristiana ante la muerte

«**Abiertos a la esperanza**», en el duelo es el lema de esta Jornada. «El dolor por la pérdida de un ser querido constituye un espacio personal y único que cada persona vive a su manera, aunque se produzcan reacciones comunes y sea, en todo caso, una experiencia global, que afecta a la persona en su totalidad: en sus aspectos físicos, psicológicos, emotivos, sociales y espirituales. El proceso de elaboración de dicha pérdida reclama una particular atención a la persona, para que sea vivido responsablemente, en clave de prevención de situaciones patológicas, en apertura a la ayuda que podemos prestar unos a otros con un adecuado acompañamiento, abiertos siempre al bien que la Gracia produce en nuestros corazones, si dejamos que ésta se derrame abundantemente (Rm 5, 5)»².

Sin duda son aleccionadoras y alientan nuestra esperanza las palabras de san Francisco de Asís en el Canto de las Criaturas: «¡Felices los que sufren en paz con el dolor, porque les llega el tiempo de la consolación! Loado seas, mi Señor, por nuestra her-

1. *Pastores gregis*, n. 71.

2. *Mensaje de los obispos para la campaña del enfermo 2008*, n. 3.

mana la muerte corporal de la cual ningún hombre viviente puede escapar... Bienaventurados aquellos a quienes encontrará en tu santísima voluntad pues la muerte segunda no les hará mal». En la encrucijada de nuestro dolor no podemos perder de vista el horizonte de la bondad y misericordia de Dios que nos acompañan todos los días de nuestra vida con la confianza de que habitaremos en la casa del Señor por años sin término. Somos como un barco que ha sido construido para surcar los mares con todos los riesgos que esto conlleva. Y así, Dios nos ha creado para realizar la travesía de nuestra existencia hasta llegar al puerto de la vida eterna donde siempre nos espera, viviendo a veces la impresión de que en los últimos tramos nos hundimos en el agua de nuestros proyectos no realizados y afanes desasosegados. A veces la enfermedad nos da la impresión de dejarnos en el dique seco donde buscamos a Dios sin darnos cuenta de que Él ya nos ha encontrado.

En el camino de Emaús

Como con los discípulos de Emaús, el Señor resucitado hace la peregrinación con nosotros y nos recuerda: «¿No era necesario que Cristo padeciese todo esto para entrar en la gloria?» (Lc 24, 26). Fue una catequesis que hemos de recordar frecuentemente, sobre los tramos dolorosos de nuestro caminar. El sufrimiento no es signo de lejanía de Dios ni de indignidad del hombre, sino instrumento de salvación. Jesús ha venido a dar sentido al sufrimiento con la realidad de su cruz y desde entonces «todo el sufrimiento que hay en el mundo no es el sufrimiento de la agonía, sino el dolor del parto» como escribía Paul Claudel. Ésta es la fortalecedora verdad que el Resucitado explica a Cleofás y al otro discípulo de nombre desconocido, poniendo la luz del amor y el vigor de la vida allí donde reinaba el funesto poder de las sombras del

egoísmo y del dolor de la muerte. Este discípulo de nombre desconocido puede llamarse como cada uno de nosotros. Interpretar el dolor desde esta clave nos hace ver esta realidad con los ojos del corazón que siempre nos reafirma en la misericordia. «La cruz es la inclinación más profunda de la Divinidad hacia el hombre y todo lo que el hombre –de modo especial en los momentos difíciles y dolorosos– llama su infeliz destino. La cruz es como un toque de amor eterno sobre las heridas más dolorosas de la existencia terrena del hombre, es el cumplimiento hasta el final del programa mesiánico que Cristo formuló una vez en la sinagoga de Nazaret y repitió más tarde ante los enviados de Juan el Bautista»³. Caminar en el sufrimiento teniendo como horizonte el resplandor de la cruz del Señor hace que la sombra del dolor físico o moral quede aminorada.

El sufrimiento desde Cristo

Cristo no vino a erradicar los sufrimientos pues Él mismo sufrió, diciéndonos que son «bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados» (Mt 5, 5); tampoco impidió las lágrimas aunque enjugó algunas en el encuentro con las personas afectadas por el dolor: «Al ver a la viuda de Naín el Señor tuvo compasión de ella, y le dijo: No llores» (Lc 7, 13) y en la casa de Jairo donde todos lloraban y se lamentaban por la muerte de su hija: «Él les dijo: No lloréis, no ha muerto; está dormida» (Lc 8, 52). Es el signo del gozo que unirá a Dios y a sus hijos el día en que «enjugará toda lágrima de nuestros ojos y no habrá ya muerte ni llanto ni gritos ni fatiga, porque el mundo viejo ha pasado» (Ap 21, 4). El sufrimiento ha de ser una bienaventuranza que nos disponga a dar ra-

3. JUAN PABLO II, *Dives in misericordia*, n. 8.

zón del amor de Dios en nosotros y nos permita «revelar sus obras» (Jn 9, 3). Así recordamos cómo al conocer Jesús la enfermedad de su amigo Lázaro, dijo: «Esta enfermedad no es de muerte, es para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella» (Jn 11, 4).

Tengamos muy presentes en nuestra oración con todo agradecimiento y afecto a las personas que acompañan y sirven de una u otra forma a los enfermos curando sus dolencias físicas y espirituales, y a los que sin esperanza lloran ante la muerte. A la intercesión de María, salud de los enfermos y consuelo de los afligidos, los encomendamos para que se vean confortados en estos momentos nunca fáciles y los vivan con serenidad confiada.

Os saluda con afecto y bendice en el Señor,

† Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela

* * * * *
* * *
*

TEXTO GALLEGO

A ESPERANZA CRISTIÁ ANTE A MORTE

Queridos diocesanos:

Nesta Xornada do Enfermo póñome en comunicación con vós para ofrecervos unha sinxela reflexión desde a fe que vos acompañe nos itinerarios da dor, sobre todo, ante a morte. «A preocupación polo home impulsa ó Bispo a imitar a Xesús, o auténtico bo Samaritano, cheo de compaixón e misericordia, que coida do home sen discriminación algunha. O coidado da saúde ocupa un lugar relevante entre os desafíos actuais. Por desgracia aínda hai moitas formas de enfermidade nas diversas partes do mundo e, anque a ciencia humana progresa de xeito exponencial na investigación de novas solucións ou axudas para afrontalas mellor, sempre aparecen novas situacións que socavan a saúde física e síquica»¹.

A esperanza cristiá ante a morte

«**Abertos á esperanza**», **no duelo** é o lema desta Xornada. «A dor pola perda dun ser querido constitúe un espazo persoal e único que cada persoa vive ó seu xeito, aínda que se produzan reaccións comúns e sexa, en todo caso, unha experiencia global, que afecta á persoa na súa totalidade: nos aspectos físicos, psicolóxicos, emotivos, sociais e espirituais. O proceso de elaboración de dita perda reclama unha particular atención á persoa, para que sexa vivido responsablemente, en clave de prevención de situacións patolóxicas, en apertura á axuda que podemos prestar uns ós outros

1. *Pastores gregis*, n. 71.

cun axeitado acompañamento, abertos sempre ó ben que a Graza produce nos nosos corazóns, se deixamos que esta se derrame abundantemente (Rm 5, 5)»².

Sen dúbida son adoutrinadoras e alentan a nosa esperanza as verbas de san Francisco de Asís no Canto das Criaturas: «¡Felices os que sofren en paz coa dor, porque lles chega o tempo da consolación! Loado sexas, meu Señor, pola nosa irmá a morte corporal da que ningún home vivinte pode escapar... Benaventurados aqueles ós que atopará na túa santísima vontade pois a morte segunda non lles fará mal». Na encrucillada da nosa dor non podemos perder de vista o horizonte da bondade e misericordia de Deus que nos acompañan todos os días da nosa vida coa confianza de que habitaremos na casa do Señor por anos sen termo. Somos coma un barco que foi construído para surcar os mares con todos os riscos que esto conleva. E así, Deus nos creou para realizar a travesía da nosa existencia ata chegar ó porto da vida eterna onde sempre nos espera, vivindo ás veces a impresión de que nos últimos tramos nos afundimos na auga dos nosos proxectos non realizados e afáns desacougados. Ás veces a enfermidade danos a impresión de deixarnos no dique seco onde buscamos a Deus sen darnos de conta de que El xa nos atopou.

No camiño de Emaús

Coma cos discípulos de Emaús, o Señor resucitado fai a peregrinación con nós e nos lembra: «¿Non era necesario que Cristo padecese todo esto para entrar na gloria?» (Lc 24, 26). Foi unha Catequese que habemos lembrar a miúdo, sobre os tramos duros do noso camiñar. O sufrimento non é sinal de lonxanía de

2. Mensaxe dos bispos para a campaña do enfermo 2008, n. 3.

Deus nin de indignidade do home, senón instrumento de salvación. Xesús veu dar senso ó sufrimento coa realidade da súa cruz e desde entón «todo o sufrimento que hai no mundo non é o sufrimento da agonía, senón a dor do parto» como escribía Paul Claudel. Esta é a fortalecedora verdade que o Resucitado explica a Cleofás e ó outro discípulo de nome descoñecido, poñendo a luz do amor e o vigor da vida alí onde reinaba o funesto poder das sombras do egoísmo e da dor da morte. Este discípulo de nome descoñecido pode chamarse coma cada un de nós. Interpretar a dor desde esta clave fainos ver esta realidade cos ollos do corazón que sempre nos reafirma na misericordia. «A cruz é a inclinación máis profunda da Divinidade cara ó home e todo o que o home –de xeito especial nos momentos difíciles e dorosos– chama o seu infeliz destino. A cruz é coma un toque de amor eterno sobre as feridas máis dorosas da existencia terrea do home, é o cumprimento ata o remate do programa mesiánico que Cristo formulou unha vez na sinagoga de Nazaret e repetiu máis tarde ante os enviados de Xoán o Bautista»³. Camiñar no sufrimento tendo coma horizonte o resplandor da cruz do Señor fai que a sombra da dor física ou moral quede aminorada.

O sufrimento desde Cristo

Cristo non veu erradicar os sufrimentos pois El mesmo sufriu, dicíndonos que son «benaventurados os que choran porque eles serán consolados» (Mt 5, 5); tampouco impediu as bágoas aínda que enxugou algunhas no encontro coas persoas afectadas pola dor: «Ó ver á viúva de Naín o Señor tivo compaixón dela e díxolle: Non chores» (Lc 7, 13) e na casa de Jairo onde todos choraban e se la-

3. XOÁN PAULO II, *Dives in misericordia*, n. 8.

mentaban pola morte da súa filla: «El díxolles: Non choredes, non morreu; está durmida» (Lc 8, 52). É o sinal de gozo que unirá a Deus e ós seus fillos o día en que «enxugará toda bágoa dos nosos ollos e non haberá xa morte nin pranto ni berros ni fatiga, porque o mundo vello pasou» (Ap 21, 4). O sufrimento ha de ser unha benaventuranza que nos dispoña a dar razón do amor de Deus en nós e nos permita «revelar as súas obras» (Xn 9, 3). Así lembramos como ó coñecer Xesús a enfermidade do seu amigo Lázaro, dixo: «Esta enfermidade non é de morte, é para a gloria de Deus, para que o Fillo de Deus sexa glorificado por ela» (Xn 11, 4).

Teñamos moi presentes na nosa oración con todo agradecemento e afecto ás persoas que acompañan e serven dun ou doutro xeito ós enfermos curando as súas doenzas físicas e espirituais, e ós que sen esperanza choran ante a morte. Á intercesión de María, saúde dos enfermos e consolo dos aflixidos, encomendámoslos para que se vexan confortados nestes momentos nunca fáciles e os vivan con serenidade confiada.

Saúdavos con afecto e bendí no Señor,

† Xulián Barrio Barrio,
Arcebispo de Santiago de Compostela

CANCILLERÍA

1. MINISTERIOS

El Excmo. y Rvdm. Sr. Arzobispo confirió, el 13 de marzo, los ministerios del Lectorado y del Acolitado a los siguientes seminaristas:

LECTORADO:

Don Manuel Lamela Blanco
Don José Eduardo Pena Calvo
Don Juan González-Redondo Neira
Don Víctor Suárez Gondar
Don Óscar Valado Domínguez

ACOLITADO:

Don Edwin Alexander Bautista
Don Mario Cotelo Felipez
Don Manuel Generoso García Pena
Don Juan Ventura Martínez Reboeiras
todos diocesanos.

2. SACERDOTES FALLECIDOS

El Rvdo. Sr. D. *Demetrio Iglesias Iglesias* nació el 9 de junio de 1928 en la parroquia de Santa Cruz de Terroso, (Vilardevós –

Ourense). Profesa como Religioso Redentorista y el 8 de diciembre de 1954 es ordenado sacerdote en Astorga. En esa ciudad desempeña labores docentes en el Colegio de la Inmaculada, regido por los PP. Redentoristas. Posteriormente es destinado a la parroquia del Perpetuo Socorro en la Diócesis de Tui-Vigo. Habiendo solicitado su incardinación en la diócesis compostelana, estuvo destinado en las parroquias coruñesas de San Pedro de Mezonzo y san Pedro de Visma. En el año 1983, es nombrado vicario parroquial de Santa Susana en Santiago de Compostela; en 1985, vicario parroquial de Ordes y capellán del Hospital General de Galicia. Es 1998, se traslada nuevamente a la ciudad de A Coruña, siendo destinado a la Parroquia de Santa María de Oza como Vicario Parroquial, cargo que ejerce hasta el 2002, que es nombrado vicario parroquial de San Pío X y San Roque. Obtuvo el Decreto de Incardinación en la Archidiócesis compostelana, el 5 de noviembre de 1992. falleció el 4 de marzo de 2008.

El Rvdo. Sr. D. *José Abelenda Santos* nació el 19 de julio de 1927 en la parroquia de Vilastose. Después de cursar estudios en el Seminario Conciliar Compostelano, fue ordenado sacerdote el 28 de junio de 1953 en la iglesia de San Martín Pinario. Su primer destino pastoral estuvo en la parroquia de Corcubión como coadjutor. De allí en 1955, se trasladó con el cargo de Ecónomo a la feligresía de Camariñas. Ese mismo año es nombrado párroco de San Jorge de Sacos. Durante su estancia en ese destino, será también nombrado Teniente-Arcipreste de Cortobade. Desde 1964 ejercerá su labor pastoral en la parroquia de Ames, a la que renunciará en 1995, por motivos de salud. Falleció en su parroquia natal el 6 de marzo.

DELEGACIÓN D. DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

I. NORMATIVA CATEQUÉTICA DEL USO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Dentro de la sociedad moderna, los Medios de Comunicación Social desempeñan un papel importante en la información, la promoción cultural y la formación. Su acción aumenta en importancia por razón de los progresos técnicos, de la amplitud y la diversidad de las noticias transmitidas, y la influencia ejercida sobre la opinión pública.

La información de estos medios es un servicio del bien común. La sociedad tiene derecho a una información fundada en la verdad, la libertad, la justicia y la solidaridad: «El recto ejercicio de este derecho exige que, en cuanto a su contenido, la comunicación sea siempre verdadera e íntegra, salvadas la justicia y la caridad; además, en cuanto al modo ha de ser honesta y conveniente, es decir, debe respetar escrupulosamente las leyes morales, los derechos legítimos y la dignidad del hombre, tanto en la búsqueda de la noticia como en su divulgación».

«Es necesario que todos los miembros de la sociedad cumplan sus deberes de caridad y justicia también en este campo, y, así, con ayuda de estos medios, se esfuercen por formar y difundir una recta opinión pública». La solidaridad aparece como una consecuencia de una información verdadera y justa, y de la libre circulación de las ideas, que favorecen el conocimiento y el respeto del prójimo.

Los medios de comunicación social (en particular los mass-media) pueden engendrar cierta pasividad en los usuarios, haciendo de éstos consumidores poco vigilantes de mensajes o de espectáculos. Los usuarios deben imponerse moderación y disciplina respecto a los mass-media. Han de formarse una conciencia clara y recta para resistir más fácilmente las influencias menos honestas.

II. RESPONSABILIDAD DE LOS PROFESIONALES

Por razón de su profesión en la prensa, sus responsables tienen la obligación, en la difusión de la información, de servir a la verdad y de no ofender a la caridad. Han de esforzarse por respetar con una delicadeza igual la naturaleza de los hechos y los límites y el juicio crítico respecto a las personas. Deben evitar ceder a la difamación.

«La autoridad civil tiene en esta materia deberes peculiares en razón del bien común, al que se ordenan estos medios. Corresponde, pues, a dicha autoridad... defender y asegurar la verdadera y justa libertad». Promulgando leyes y velando por su aplicación, los poderes públicos se asegurarán de que el mal uso de los medios no llegue a causar «graves peligros para las costumbres públicas y el progreso de la sociedad».

III. SANCIÓN A LOS VIOLADORES DE LOS DERECHOS PRIVADOS Y SOCIALES

Deberán las autoridades sancionar la violación de los derechos de cada uno a la reputación y al secreto de la vida privada. Tienen obligación de dar a tiempo y honestamente las informaciones que se refieren al bien general y responden a las inquietudes fundadas de la población. Nada puede justificar el recurso a falsas informaciones para manipular la opinión pública mediante los mass-media. Estas intervenciones no deberán atentar contra la libertad de los individuos y de los grupos.

La moral denuncia la llaga de los estados totalitarios que falsifican sistemáticamente la verdad, ejercen mediante los mass-media un dominio político de la opinión, manipulan a los acusados y a los testigos en los procesos públicos y tratan de asegurar su tiranía yugulando y reprimiendo todo lo que consideran «delitos de opinión».

* * * * *
* * *
*

DELEGACIÓN DE APOSTOLADO SEGLAR

1. ACTIVIDADES DEL PRESENTE CURSO PASTORAL

Oración mariana de Adviento en A Coruña

El día 5 de diciembre tuvo lugar en la iglesia de los PP. Dominicos de A Coruña un encuentro de oración, en el que participaron 270 seglares de la ciudad y sus alrededores. Presidió el encuentro el Sr. Arzobispo, que desglosó en su homilía el lema de la convocatoria: *Con el sí de María, nuestro sí a Dios. Adviento, una esperanza que compromete*. Para la organización y desarrollo del encuentro, además de un equipo ad hoc de seglares de la ciudad, participó un notable grupo de jóvenes convocados por la Delegación Diocesana de Pastoral Juvenil. Tras la evaluación de esta experiencia, la Delegación se propone mantenerla en años sucesivos y, en lo posible, realizarla también en las Vicarías de Pontevedra y Santiago.

Cursillo sobre la Eucaristía y el compromiso del cristiano

El equipo de esta Delegación diseñó un breve cursillo sobre «La Eucaristía y el compromiso del cristiano», para desarrollar en

tres tardes sucesivas durante hora y media. Comprende los temas: *La mesa de Jesús y el reino de Dios; La Eucaristía y la misión evangelizadora* y, en tercer lugar, *A qué me compromete la Eucaristía*. El objetivo del cursillo, además de la formación en sus contenidos, es propiciar la promoción de grupos interparroquiales de reflexión y compromiso cristianos. Se ofreció este cursillo en las Jornadas sacerdotales a todos los arciprestazgos y zonas pastorales. Y ese ofrecimiento sigue en pie.

Se desarrolló la primera experiencia del mismo en el arciprestazgo de Monelos, de A Coruña, aprovechando la programación de las jornadas de formación que ese arciprestazgo acostumbra a realizar en la cuaresma. Participaron en el cursillo un centenar de seglares de aquella zona de la ciudad. Quedó constituido un grupo interparroquial de veintidós personas, que acordaron reunirse cada quince días.

En la segunda semana de marzo se impartirá este cursillo en la parroquia de Santirso, arciprestazgo de Abegondo.

Encuentros de laicos por Vicarías

La Iglesia diocesana está convocada a una asamblea, el día 1 de mayo, en la que reconocerse a sí misma como Pueblo de Dios que testimonia en esta tierra la buena noticia de Jesucristo y que trabaja, movida por el Espíritu, en la construcción de un mundo nuevo. Todas las delegaciones diocesanas sumamos esfuerzos para que la Asamblea Diocesana sea expresión significativa de una Iglesia viva, servidora de su Señor y de los hermanos entre los que peregrina. Por esta razón, en el proyecto pastoral de este curso no convocamos la acostumbrada asamblea de Pentecostés, en la jornada del Apostolado Seglar y de la Acción Católica, sino que programamos tres encuentros, uno por cada Vicaría, en los días 15

de febrero, para A Coruña; 28 de febrero, para Pontevedra; y 5 de marzo para Santiago. Realizados ya los encuentros de A Coruña y Pontevedra, los participantes en los mismos expresaron el deseo unánime de que estos encuentros no se reduzcan a un par de horas, sino que abarquen mucho más y vayan facilitando –como es deseo y objetivo de esta Delegación– el conocimiento, el diálogo y la colaboración entre todos los laicos que, tanto en parroquias como en asociaciones, participan activamente en la misión evangelizadora de nuestra iglesia local.

2. XXVIII JORNADAS GENERALES DE APOSTOLADO SEGLAR

Los días 16 y 17 del pasado mes de febrero tuvieron lugar en el Escorial, Madrid, las Jornadas Generales del Apostolado Secular. Participaron en las mismas, además del Sr. Arzobispo, que preside la Comisión Episcopal correspondiente, el Delegado Diocesano, Andrés García Vilariño, y un miembro del equipo de la Delegación, Luis Miguel Herrero Mayor. Las jornadas versaron sobre «Formación e identidad cristiana» y en ellas se presentó el plan o Itinerario de Formación Cristiana de Adultos, que la CEAS ofrece a todas las diócesis, parroquias y asociaciones laicales como instrumento útil de cara a que los cristianos laicos de España cuenten con un proceso asequible de formación, no meramente teórica, sino vital y práctica.

Esta Delegación incluirá en su programación la divulgación y ofrecimiento de estos materiales en cuanto se editen.

VIDA DIOCESANA

1. FUNERAL POR SACERDOTE FALLECIDO

El día 22 de febrero, el Sr. Arzobispo de Santiago de Compostela presidió el Funeral del Rvdo. Sr. D. Francisco Couto Anido en la parroquia de San Martiño de Cores.

2. VISITA PASTORAL

Mons. Julián Barrio continuó realizando la Santa Visita Pastoral al Arciprestazgo de Soneira. Así, el día 23 de febrero visitó las parroquias de San Pedro de Vilar, Santa Baia de Tines, San Pedro de Allo y San Clemente de Pazos, al día siguiente las de san Mamed de Ramiro, Santa María de Baio y Santa María de Lamas; el día 29 se hizo presente en San Martiño de Rioboo y San Pedro de Nantón. El 1 de marzo, le tocó el turno a San Sebastián de Serramo, San Miguel de Treos y Santa María de Salto, el día 8 a San Juan Bautista de Cambeda, San Juan de Calo y san Vicente de Vimianzo; el día 9, a las parroquias de Santa María de Serantes, Santa María de Laxe y San Esteban de Cesullas, y el día 11 realizó la Visita pastoral a las parroquias de Santiago de Traba, San Simón de Nande y San Mamede de Sarces.

3. FUNERAL EN CAMELLE

El día 23 de febrero, el Sr. Arzobispo presidió, en la parroquia del Divino Santo Espíritu de Camelle, el Funeral por los dos marineros fallecidos al volcar la embarcación en la que faneaban.

4. PRESENTACIÓN DE LIBRO EN EL ITC

El 27 de febrero, en el Aula Magna del Instituto Teológico Compostelano, tuvo lugar la presentación del libro «Jesús cuenta su vida», escrito por el Prof. Dr. D. José Fernández Lago, Canónico Lectoral de la SAMI Catedral y Catedrático en el ITC. Además del autor, intervinieron en el acto, que contó con la presencia de Mons. Julián Barrio, D. Jesús Precado Lafuente, profesor emérito del ITC y el profesor de Teología Catequética del Centro, D. Uxío González Domínguez.

5. SEMINARIO MENOR DE LA ASUNCIÓN

El día 29 de febrero, el Seminario Menor de la Asunción, celebró la solemnidad de su co-patrón, San Rosendo. Los actos académicos, deportivos y culturales, realizados durante toda la semana, culminaron con la Misa Solemne presidida por el Sr. Arzobispo.

6. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Los Obispos españoles han celebrado, del lunes 3 al viernes 7 de marzo de 2008, su XCI Asamblea Plenaria. En la Asamblea se han renovado todos los cargos de la Conferencia Episcopal Española (CEE) para el trienio 2008-2011. Salió elegido Presidente de la CEE Mons. Rouco Varela, Cardenal Arzobispo de Madrid. El Arzobispo compostelano, Mons. Barrio, fue reelegido para presidir, por otro trienio, la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar.

7. DELEGACIÓN DE PASTORAL DE LA SALUD

La delegación diocesana de Pastoral de la Salud y el Instituto Teológico Compostelano (ITC) organizaron el sábado 8 de mar-

zo, en el Aula Magna del ITC, en Santiago, las III Jornadas diocesanas de Bioética en las que se reflexionó sobre la manipulación genética y sobre la ética y el desarrollo científico. Fueron los ponentes el Dr. D. Juan Ramón Lacadena, profesor de Bioética en la Universidad Autónoma de Madrid y en la Universidad Pontificia de Comillas; y el Dr. D. Arturo Varela Freijanes, médico especialista en medicina interna del CHOP.

8. DÍA DEL MONAGUILLO

El día 8 de marzo, se celebró, en el Seminario Menor de Belvís, el día del Monaguillo, organizado por la Delegación de Pastoral Vocacional. Monaguillos procedentes de toda la diócesis pasaron una jornada de fiesta, en la que hubo una representación teatral a cargo de la Asociación Miguel Arcángel de Vigo. Antes de la comida y de la parte más festiva de la tarde, tuvo lugar un rato de oración de todos los monaguillos ante el Santísimo Sacramento en la Capilla General del Seminario.

9. COFRADÍA DEL SANTO CRISTO DE LA UNCIÓN

El día 12 de marzo, el Sr. Arzobispo presidió la Celebración de la Eucaristía a los miembros de la Cofradía Santo Cristo de la Unción, en su sede del Colegio de la Inmaculada de la Salle (Santiago). Estuvo acompañado por el Director Espiritual de la misma, Rvdo. Sr. D. Juan José Cebrián Franco, y bendijo las medallas y hábitos de la Cofradía.

10. HOMENAJE A MONS. UXIO ROMERO POSE

El Arzobispo de Santiago, Mons. Julián Barrio Barrio, presidió, el 11 de marzo, en el Instituto Teológico Compostelano, un

acto en memoria de Mons. Eugenio Romero Pose, ex-profesor y director del ITC, ex-rector del Seminario Mayor Compostelano y obispo auxiliar de Madrid, que fallecía en Madrid hace ahora un año. En dicho homenaje se presentó la obra «Plenitudo Veritatis. Homenaje a Mons. Romero Pose».

En el acto, que contó con la presencia de los Obispos de Ourense, Mondoñedo-Ferrol, Lugo, Astorga y Emérito de Tui-Vigo, participaron el Ilmo. Sr. D. Segundo Pérez López, director del ITC; el Ilmo. Sr. D. Leonardo Lemos Montanet, Vice-director del Centro, el Prof. de la Universidad de Santiago, Dr. D. Fernando López Alsina, y el Ilmo. Sr. D. Rubén Lois González, Director Xeral de Turismo da Xunta de Galicia.

11. CONSEJO DE CONSULTORES Y DE ASUNTOS ECONÓMICOS

Bajo la presidencia del Sr. Arzobispo, el 13 de marzo tuvo lugar en el Sala Comedor del Palacio Arzobispal la reunión ordinaria del Consejo de Consultores y de Asuntos Económicos.

12. COLACIÓN DE MINISTERIOS

El día 13 de marzo, en la Iglesia en el Seminario Mayor de Santiago de Compostela, el Sr. Arzobispo presidió la Colación de los Ministerios de Lector y Acolito a nueve seminaristas diocesanos.

13. PARROQUIA DE SAN NICOLÁS

El día 14 de marzo se celebró la fiesta de Ntra. Sra. de los Dolores. El Sr. Arzobispo se desplazó, como viene siendo habitual, a la parroquia coruñesa de San Nicolás para presidir la Celebración Eucarística y la posterior procesión por las calle de la Ciudad Vieja.

14. SEMANA SANTA

El Sr. Arzobispo presidió los Actos más significativos de la Semana Santa en la sede catedralicia, en Santiago de Compostela. Así el Domingo de Ramos, el día 16 de marzo, presidió la bendición de Ramos en la Plaza de la Quintana y a continuación la Misa Solemne en el interior de la Catedral; la Misa Crismal, el día 18 –que fue precedida por una meditación realizada, por el M. I. Sr. D. José María Fuciños Sendín, Delegado Diocesano de Liturgia–; el día 19, presidió el Via Crucis, organizado por la Coordinadora de Asociaciones Seglares de Santiago, en la que portó durante las catorce estaciones la cruz; la Celebración comunitaria de la Penitencia y la Misa de la Cena del Señor, el Jueves Santo; el Viernes Santo presidió los Oficios Propios del día y la Procesión del Santo Entierro; el Sábado Santo, presidió la Solemne Vigilia Pascual, y el Domingo de Pascua, la Misa de Resurrección.

15. DELEGACIÓN DE LITURGIA

Bajo el tema «Celebrar la Eucaristía Dominical», la Delegación diocesana de Liturgia organizó el tradicional cursillo que se celebra todos los años, en las ciudades de Pontevedra, Santiago y Coruña. El ponente de este año fue el Don Antonio Alcalde Fernández, compositor y párroco en Madrid.

BIBLIOGRAFÍA

LORENZO CASTIÑEIRA CANOSA. *Enseñar con Parábolas. Recursos para la evangelización. Ciclos A-B-C.* Ediciones San Pablo. **MADRID, 2007**

La parábola es uno de los géneros literarios presentes en la Biblia, especialmente en los Evangelios, porque Cristo recurría frecuentemente a este tipo de narraciones que pueden responder a un hecho histórico o ficticio, pero siempre verosímil. Nosotros mismos apelamos a veces a las parábolas para encontrar solución a un problema. Le presentamos una situación una situación al experto, que puede ser un médico o un abogado, para que nos dé la orientación necesaria para salir airosos del asunto que llevamos entre manos.

El presbítero D. Lorenzo Castiñeira Canosa, que ha venido compaginando la tarea pastoral en parroquias y la docencia de Lengua y Literatura Españolas en Institutos de Segunda Enseñanza, así como también la asistencia espiritual a enfermos y familiares de los mismos en el hospital de la villa de Cée, es el autor de este libro, cuyo contenido va más allá de lo que la humildad de D. Lorenzo le ha llevado a sugerir en el subtítulo con la palabra «recursos». A nuestro entender, estamos ante un homiliario y no sólo ante unas sugerencias para hacer la homilía.

Si nos ajustamos a la definición rigurosa de homilía, la obra que comentamos no se ajusta completamente, porque la homilía

debe comprender todas las lecturas del día para explicar su contenido y la relación que existe entre las páginas bíblicas de la Misa de cada día. Pero, en la práctica, por razones de brevedad, muchas veces nos quedamos con la página evangélica y sobre ella asentamos nuestra lección al pueblo. Tenemos incluso la impresión de que el autor, antes de dar a la imprenta los textos, los transmitió de viva voz en las celebraciones eucarísticas por él presididas.

Tienen el encanto de ser cortas, pues la brevedad es una condición que el pueblo creyente prefiere a los grandes sermones, de usar un lenguaje asequible a todos y de relatar en casi todas un suceso, una anécdota o una historia imaginaria, pero que no son inverosímiles, del que deduce la aplicación acorde con el pasaje bíblico que comenta. Cita alguna localidad de su comarca y también nombres de personas que los oyentes conocen o por vivir cerca de ellos o porque los mencionados gozan de popularidad. Para el primer caso recordaré a Socorro, que aparece en un lugar, y luego a Perico Delgado, el famoso ciclista que dio testimonio ejemplar de su fe cuando estaba en la cumbre de su actividad deportiva.

Consciente de que la caridad es esencial complemento de la fe cristiana, insiste muchas veces en la obligación de vivirla, y esta recomendación la apoya en testimonios de grandes y pequeños protagonistas. Al menos en un par de ocasiones cita a la Madre Teresa de Calcuta, protagonista del amor en nuestros días. La memoria de esta santa religiosa nos induce a pensar que Don Lorenzo siente una especial simpatía por los personajes indios, porque también menciona al Mathama Gandhi y al escritor Rabindranat Tagore. Hay que advertir que, como profesional de la Literatura, el señor Castiñeira Canosa invoca los versos de otros autores, como es el caso del poeta cubano Armando Valladares, al que, despojado de todo por la persecución, aún le quedaba «la sonrisa

y una grande inquietud en el alma para seguir luchando». Impresiona al lector el conjunto de siete consejos que da una Hermandad de los Pobres a quien le pregunta cómo es posible dedicarse a una actividad humanamente tan poco brillante.

No se le escaparon al autor situaciones que viven muchos de nuestros hermanos que son minoritarias, pero que se deben tener en cuenta. Sirva de muestra el parapléjico que pedía la muerte para no seguir sufriendo y dependiendo de los demás. Esta historia viene bien en nuestros días, porque se está imponiendo la conciencia de que cada uno de los seres humanos es dueño absoluto de la vida y puede hacer con ella lo que le dé la gana, sin tener en cuenta a Dios, a la familia y a la sociedad y se le llama eutanasia, que se traduce por «buena muerte» a lo que es suicidio, a veces asistido, cuando no homicidio, remates de la existencia que no se casan con el prefijo «eu», que habla de bondad y de belleza. Una contradicción como la que se da en el término «bioética», con el que se pretende justificar acciones que carecen de ética, porque no se ajustan a normas de valor universal, sino a conveniencias y caprichos de unos cuantos, que, rechazando la ley natural y los preceptos divinos, quieren imponer a la sociedad con carácter absoluto sus propios criterios personales.

Saludamos con alegría la salida de este libro, porque, además de ayudar a los pastores a preparar sus homilías, puede servir de lectura a muchos seglares en este momento en el que ha renacido el afán por ilustrar la fe. Nos agrada que el señor Castiñeira Canosa haya invocado también al poeta Torrente Ballester, que escribió que todavía quedan en el mundo personas que quieren contar una historia y personas dispuestas a escucharla. En los últimos tiempos de su vida le vimos rezando humildemente en la Catedral compostelana y, por otra parte, es una de las glorias literarias de nuestra patria chica. Enhorabuena por el recuerdo de

su madre, junto a la cual escribió D. Lorenzo estos «recursos», mientras ella palillaba como buena camariñense, una mujer que, según el testimonio de su hijo Lorenzo, le dio clases de caridad, porque nunca dejó sin una taza de caldo caliente al pobre que llamaba a su puerta. Nos agrada que este sacerdote sencillo y afectuoso haya puesto a disposición de sus hermanos sacerdotes, entre los que me cuento por la gracia de Dios, un instrumento tan idóneo para transmitir la buena nueva que es el Evangelio a los fieles cristianos.

J.P.L.

* * * * *
* * *
*

ENRIQUE REIGOSA GARCÍA. *Cuando el silencio se hace melodía.* Instituto Teológico Compostelano. Colectánea Pastoral. **SANTIAGO DE COMPOSTELA, 2007**

Silencio es la falta de ruido, es un espacio temporal para la reflexión y también, por lo que vemos en esta obra, ambiente propicio para la inspiración artística. Lo certifica nuestro Arzobispo cuando prologa el libro de Don Enrique y escribe estas palabras: «todos los días nos dan a conocer nuevas hazañas (lo dice remitiéndonos a una fórmula de acción de gracias que leemos en el Apocalipsis), en este caso las de uno de los sacerdotes del Presbiterio de nuestra Iglesia particular de Santiago de Compostela, que, sin hacer ruido, nos hace llegar ... el fruto maduro de su quehacer pastoral».

Y ese producto es la obra en la que Don Enrique Reigosa ha querido plasmar una parte de sus composiciones musicales, a las que ha dedicado, como escribe Mons. Barrio, «muchos momentos, horas y días... de su silenciosa y, a la vez, elocuente existencia». Han pasado unos cuantos años desde que Don Enrique Reigosa García, nacido en la parroquia de Quireza, en el concello pontevedrés de Cerdedo, regresó a su Diócesis con el título superior obtenido en el Real Conservatorio de Música de Madrid. Y, ya en Compostela, alternando su labor pastoral con la parroquia de Santa María de Figueiras y la dedicación a una vocación musical que se asomó ya en su niñez, se entregó, sin descanso, a la tarea de componer, poniendo melodía a un buen conjunto de letras. Las que se incluyen en este volumen son ochenta y siete y quedan otras que no han tenido cabida en la publicación que comentamos.

El Instituto Teológico Compostelano ha acogido los originales, para convertirlos en libro, en su colección de la Cátedra «Cardenal Quiroga Palacios», lo que ha sido un acierto, pues, al mismo

tiempo que por la impresión de la obra se presta un servicio a la pastoral diocesana y se ofrecen creaciones a todos los interesados del mundo de la música religiosa, se hace memoria de quien conoció y apoyó la Schola Cantorum de Seminario santiagués y envió al autor a hacer sus estudios en la capital de España.

El Dr. D Leonardo Lemos Montanet, profesor del ITC, antepone a la obra del señor Reigosa un amplio e interesantísimo preámbulo, en el que, como profesional que es de la Filosofía, nos sintetiza la historia de la actividad musical, tan antigua como la Humanidad, la vinculación de los estudios de Música con los del primer ciclo universitario medieval. Nos lleva de la mano para recorrer el pensamiento de filósofos y Padres de la Iglesia acerca de la Música hasta adentrarnos en la doctrina del Concilio Vaticano II. Contrasta Don Leonardo el ruido que nos envuelve en el mundo de hoy con el indispensable silencio sin el que no podríamos «percibir la armonía cósmica» y, como estamos ante una obra de temática y expresión básicamente religiosa, realza la belleza de la fe, que tan de relieve se pone en las composiciones musicales de Don Enrique Reigosa. Hemos de agradecer al señor Lemos la memoria que hace de dos músicos que tuvieron una influencia muy grande en la mayoría de los miembros del Presbiterio compostelano, los Sres. Pérez Rajoán y Ansola Unzueta. Ellos dejaron una estela de bien hacer que está exigiendo nuestra gratitud y nuestras plegarias.

En nuestra Diócesis, en la que en el siglo XII plasmó el maestro Mateo los instrumentos del Pórtico de la Gloria, copia sin duda de los que sonaron en la consagración de la Basílica, un libro de música como el que comentamos tiene una referencia plástica obligada. No quisiéramos pasar por alto el cargo de rector de Figueiras que tiene el autor del libro, porque, muchos años antes que Don Enrique, fue Párroco otro sacerdote músico, Don Ignacio Pena,

quien, sin la preparación académica del señor Reigosa, animó la Liturgia en la zona y preparó en el arte musical a algunos seglares que vieron así abierto un futuro para ellos ansiado.

El libro de Don Enrique está dividido en nueve secciones. En la primera de ellas pone melodía a textos litúrgicos traducidos del latín y a cantos del Oficio de las Horas. Son un total de nueve. A continuación vienen siete textos relacionados con la Semana Santa, entre los que destacan los de la adoración de la Cruz. Veintidós partituras corresponden a la tercera sección, la dedicada a solemnidades y fiestas, con obras para los días de la Santísima Trinidad, Corpus Christi, Sagrado Corazón, Asunción de María y Transfiguración del Señor.

La Liturgia Jacobea viene a continuación con once obras. Se inicia con una invocación al apóstol Santiago, en la que el poema musicado es también obra del autor del libro, que ha querido sintetizar en él sus plegarias ante nuestro Patrono, en cuya Basílica confiesa cada día durante varias horas. Hay un himno a Santiago con letra del benedictino Anselmo Lentini, dos tomados del Códice Calixtino, y otras obras, entre ellas la antífona que dio vida musical para la toma de posesión como Arzobispo del actual Cardenal Rouco Varela.

Para la Conmemoración de los Fieles Difuntos eligió la letra del himno escrito por el citado benedictino P. Lentini, autor también de una plegaria de sufragio, de otro himno que canta la bondad de Cristo para con los agonizantes y otro más en el que se suplica que Dios encuentre a los moribundos con las lámparas encendidas. Cinco son los Villancicos de la sexta sección, con letras de autores clásicos, como Lope de Vega, y un himno de la Liturgia de las Horas. Es el mismo Lope de Vega el que aporta más letras a la sección séptima, que lleva el título de «Improvisaciones», pero también hay composiciones poéticas de gentes de otras épocas, como Ra-

fael Montesinos, José Miguel Ibáñez Langlois José María Souvirón, Juan de Armaburu, Jerzy Liebert, Gerardo Diego y Juan Bautista Bertrán. No podía faltar, por su valor estético y por la relación del poeta con el hecho jacobeo, Francisco de Quevedo, que aporta su «¿Dónde pondré, Señor, mis tristes ojos?»

Por último, en la sección octava, tenemos dos Misas Populares, una en Castellano y otra en gallego. Y, como adecuado final, la sección novena recoge una composición única, el Magnificat solemne con el que el Sr. Reigosa quiere expresar su devoción mariana e invitar a las corales a cantar a varias voces las grandezas del Señor.

Ahí queda la noticia de esta obra, por cuya aparición felicitamos a su autor, que, huyendo del ruido, ha vertido en este medio millar de páginas su sensibilidad musical y su espíritu sacerdotal. A los entendidos en Música dejamos la valoración de las partituras. Desde estas páginas sólo nos cabe felicitar también a los editores y a las personas que contribuyeron con sus consejos, revisiones y otras colaboraciones. Hay letras y melodías para todos los gustos idiomáticos y musicales.

J.P.L.

* * * * *
* * *
*

SUMARIO

ARZOBISPO

1. Carta Pastoral en la Jornada del Enfermo. Pascua 2008	247
TEXTO CASTELLANO	247
TEXTO GALLEGO	250

CANCILLERÍA

1. Ministerios	254
2. Sacerdotes fallecidos	254

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

I. Normativa catequética del uso de los Medios de Comunicación Social	256
II. Responsabilidad de los profesionales	257
III. Sanción a los violadores de los derechos privados y sociales	258

DELEGACIÓN DE APOSTOLADO SEGLAR

1. Actividades del presente curso pastoral	259
2. XXVIII Jornadas Generales de Apostolado Seglar	261

VIDA DIOCESANA

1. Funeral por sacerdote fallecido	262
2. Visita Pastoral	262
3. Funeral en Camelle	262
4. Presentación de libro enel ITC	263
5. Seminario Menor de la Asunción	263
6. Conferencia Episcopal Española	263
7. Delegación de Pastoral de la Salud.....	263
8. Día del Monaguillo	264
9. Cofradía del Santo Cristo de la Unción	264
10. Homenaje a Mons. Uxio Romero Pose	264
11. Consejo de Consultores y de Asuntos Económicos	265
12. Colación de Ministerios	265
13. Parroquia de san Nicolás	265
14. Semana Santa	266
15. Delegación de Liturgia	266

BIBLIOGRAFÍA

LORENZO CASTIÑEIRA CANOSA. <i>Enseñar con Parábolas. Recursos para la evangelización. Ciclos A-B-C.</i> Ediciones San Pablo. MADRID, 2007	267
ENRIQUE REIGOSA GARCÍA. <i>Cuando el silencio se hace melodía.</i> Instituto Teológico Compostelano. Colectanea Pastoral. SANTIAGO DE COMPOSTELA, 2007	271